

LA PALOMA MENSAJERA

ÓRGANO OFICIAL DE LA REAL FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ESPAÑOLA
(POR REAL ORDEN DE 4 DE JULIO DE 1904)

y de las Reales Sociedades Colombófilas de Cataluña, Valencia,
Tortosa, Mataró, Madrid, Santa Cruz de Tenerife, Andalucía,
Castellón, Zafra, Alcoy, Alicante y Centre Colombófil Catalá.

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.ª.—Teléfono N.º 435.—Administración: Cortes, 639 2.ª

Suscripción: España, Ptas. 5 al año.—Extranjero, Ptas. 6.—Las suscripciones pueden empezar en cualquier mes.

AÑO XXVI

BARCELONA, ABRIL DE 1916

NÚM. 304

Fiesta de las Palomas en el Tibidabo



Suelta de 630 mensajeras de la
REAL SOCIEDAD COLOMBÓFILA DE CATALUÑA

CRONICA COLOMBOFILA

En plena campaña de viajes, no es posible que dejemos de hablar de ellos y recordar una vez más a los aficionados los principales requisitos para que se verifiquen con éxito.

Nuestros consejos son sugeridos por nuestra larga experiencia y los que practicamos en nuestro propio palomar; consisten en pequeños detalles, al parecer nimios o de muy poca importancia, pero que en nuestro concepto son todos necesarios para que la paloma viaje lo mejor posible, en un país como el Nordeste de España, cuyo terreno está erizado de dificultades.

De viaje a viaje, o sea en el intervalo de una semana, someteremos a las palomas viajeras a metódicos vuelos, dos veces al día durante una hora consecutiva. Al regresar del vuelo deben encontrar el palomar, tanto en su parte externa, como en el interior, con el mismo aspecto que si regresaran de un viaje, o mejor dicho, al volver del viaje deben hallar su vivienda exactamente igual que si volvieran del vuelo cotidiano: el jaulón de entrada a punto, los comederos con la ración habitual, han de observar quietud y silencio en el interior interrumpido solo por el silbido acostumbrado de su dueño.

El día de la *mise en panier*, que nosotros llamamos sencillamente *entrega*, cuidamos de dar a las palomas la misma cantidad de grano que la ordinaria, nunca más, para evitar que vayan con el buche demasiado lleno que les dificultaría la digestión y les daría sed en la cesta. Las palomas no deben cogerse para ser encestadas hasta tres horas después de la ración, porque antes tienen que beber en el palomar con frecuencia a medida que se les va hinchando el grano en el buche.

No hay que decir cuan conveniente es coger las palomas suavemente, para no producirles espanto, que lo recordarían al regresar del viaje, ocasionando entonces la desesperación del colombofilo al ver a su paloma detenida en la plataforma de acceso, vacilante en entrar. Para familiarizar a las palomas con su dueño no hay mejor sistema que tener la mano suave y hablarlas con cariño.

Al ser las palomas llevadas al local social para el viaje, no deben ir con exceso apretadas en la cesta, y separados los sexos.

Deben tomar parte en todas las etapas de educación, sin saltar ninguna a ser posible. Las so-

ciudades al organizar sus planes de concursos ya cuidan de no hacer más viajes que los necesarios. No hay pues ninguno inútil. Si el aficionado ya sea por economía o por comodidad realiza una educación demasiado brusca, encontrará las consecuencias en los concursos lejanos, resintiéndose la velocidad y sufriendo pérdidas con exceso.

A la llegada de los viajes, sobretodo si son concursos, debe el aficionado tener calma y serenidad suficientes para no coger bruscamente a las primeras palomas que le lleguen, deberá esperar a que entren en sus nidos y apoderarse de ellas con dulzura; esos momentos que se pierden en los primeros concursos para no espantar a la paloma, se ganan con creces en los sucesivos y en los cuales habrá mayor interés, pues va tomando mayor confianza cada vez y penetra en el palomar más rápidamente. Somos pues enemigos de las trampas, redes, y jaulas, y partidarios en cambio de la mayor simplificación en los métodos de acceso; hace tiempo que hemos suprimido los hierros en forma de horquilla y usamos el sistema de agujeros de 9 centímetros, y damos además gran importancia a la colocación de la plataforma de parada, situándola de manera que desde ella vean las palomas el interior de su palomar y hasta sus nidos.

Las Sociedades, por su parte, deben prodigar especiales cuidados a las palomas que sus socios les confían para realizar los viajes. Deberán designar a personas expertas en conocer el sexo, el plumaje, y cualquier indicio de enfermedad, y que tengan gran práctica en coger las palomas sin estropearlas ninguna pluma. Lo mismo diremos para la colocación de las sortijas de concurso.

Las entregas deberán hacerse en locales claros y ventilados, para que puedan las palomas beber y a veces comer, durante las horas que falten para conducir la expedición a la estación.

La comisión de concursos deberá clasificar bien entre sus individuos sus respectivos cometidos, para que con el debido orden se aproveche el tiempo; de otro modo la operación se hace enojosa e interminable.

El *convoyeur* recibirá las instrucciones bien concretas y en previsión de mal tiempo, para los días de suspensión de la suelta, deberán dársele por escrito por el presidente de la Sociedad o por

el de Concursos, con lo cual quedará a salvo su responsabilidad y se evitarán los diversos consejos que los aficionados le suelen dar, muchas veces contradictorios y perjudiciales. Los telegramas que se cursen entre *convoyeur* y comisión deberán contener una palabra convenida de antemano que servirá de santo y seña.

Entre las instrucciones que recibirá el *convoyeur* deberá figurar las porciones de ración que tendrá que suministrar a cada cesta, tomando como unidad de medida el medio litro, pues ocurre con frecuencia que hay alguna cesta con menor número de palomas que la cabida normal. Este cuidado responde a la conveniencia de que las palomas no coman con exceso, sino a razón de veinticinco o treinta gramos por cabeza.

El *convoyeur* por su parte deberá poner sus

cinco sentidos en cuidar a las palomas que lleva confiadas. Vigilará la carga y descarga del vagón, dando una mano para facilitarla a los mozos de estación. Se presentará al jefe de la Estación al llegar a su destino, enseñándole la guía con las instrucciones; se pondrá de acuerdo con él para albergar las cestas durante la noche en lugar seguro y le consultará en tiempo dudoso. Se atenderá siempre al *Vade-mecum del convoyeur*, que publicó tiempo atrás LA PALOMA MENSAJERA.

Y no decimos más por hoy para no alargar en demasía esta crónica, pero resumiremos lo dicho con una sola frase. Si el aficionado, la Sociedad y el *convoyeur* cuidan bien a las palomas, éstas efectuarán mucho mejor sus viajes.

* *

La fiesta de las palomas en el Tibidabo

El domingo, 2 de Abril se celebró la gran fiesta que anualmente celebra la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, para la propaganda de la afición a las palomas mensajeras.

Todos los periódicos de Barcelona la relataron extensamente, con frases altamente laudatorias que sinceramente agradecemos, las revistas ilustradas han publicado grabados de la gran suelta y en los cinematógrafos el público ha podido ver durante una semana películas perfectamente obtenidas por la casa Pathé.

Al público en general y a la prensa en particular les debemos nuestro más vivo reconocimiento, por la cooperación prestada a nuestro festival.

He aquí como lo describe *El Mundo Deportivo*.

La fiesta de ayer.

Las lluvias de estos días nos tuvieron a todos con el alma en un hilo. Por fin, aclaró el tiempo y pudo asegurarse que tendría efecto la suelta de palomas organizada por la Real Sociedad Colombófila de Cataluña. Este hecho nos llenó de júbilo, porque estas fiestas que organiza la entidad que preside el entusiasta don Diego de la Llave se prodigan poco y es necesario aprovecharlas para esparcimiento de nuestros espíritus ahitos de las turbulencias de la vida ciudadana.

La fiesta de las palomas es ya algo tradicional. Es esperada con impaciencia por los aficionados a la colombofilia y por los que guardan sus preferencias para los deportes montañoses.

Desde el año pasado se ha agregado un nuevo aliciente a la fiesta del Tibidabo: la carrera a pie a campo través.

Este género de pruebas ha llegado a cautivar la atención del público, que estimula a los corredores con sus aplausos, dando así más aliciente a la contienda.

Hoy se congregó en la plaza superior del Tibidabo una inmensa muchedumbre. A la hora señalada para el principio de la fiesta era difícil circular por aquellas explanadas.

La carrera a pie.

La Federación Atlética Catalana se encargó de la organización de la carrera a pie, señalando el recorrido Tibidabo - Vallvidrera - Tibidabo. Para participar en ella se inscribieron treinta y siete corredores.

Con la puntualidad a que nos tiene acostumbrados la entidad organizadora, constituyóse el Jurado, que estaba integrado por el presidente de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, don Diego de la Llave; vicepresidentes, don Carlos Comamala y don Jaime García Alsina; secretario starter, don Manuel Nogareda; cronometrador,

don Jaime Vidal; comisarios don Joaquín de la Llave y don José Femenia.

En Vallvidrera corrió el controlage a cargo de los señores don Alberto Maluquer y doctor Arsenio Comamala.

De controls fijos actuaron los señores Trabal, Calvet, García, Cruell y Maluquer (cadet).

Los corredores que acudieron al llamamiento del starter fueron: Serra, Romero, Blanch, Sibila, Cantos, Aloy, Calvo, Aran, Llovet, Erra, Peña, Vidal, Compte, Lacorte, Roca, Marco, Murhen, Halm, Selma, Soler, Prat, Torrens, García, Joaquín Deix, Planell, Juan Deix, Catalá, Lamarge, Alcaide, Iranzó, y García del Castillo.

Dejaron de presentarse Adrián García, Barrachina, Tejados, Tió y Verge.

La salida resultó brillantísima. Los corredores partieron a un tren durísimo, formando un solo pelotón, que fue espaciándose. Por el control de Vallvidrera pasaron los corredores por este orden: Prat, Erra, Planell, Blanch, Murken, Calvo, Arán, Vidal, Llobet, Iranzo, Juan Deix, Sibila, Cantos, Serra, García del Castillo, Compte, Peña, Aloy, Halm, Joaquín Deix, Alcaide, Llobet, Soler, Roca, Torrens, Catalá, Marco, Juan García, Lamarge, Romera, Lacorte y Selma. Los corredores regresaron por la carretera del observatorio. En el punto de llegada situóse una gran muchedumbre.

Al aparecer Prat y Erra embalandos de una manera formidable, se oyó una ovación grandiosa. Prat pisó primero la meta, siendo felicísimo. Erra sufrió una caída a diez metros de la meta. Resultó muy interesante la llegada de Blanch y Murken, que entraron en la meta casi juntos.

La clasificación que estableció el Jurado, fue: 1.º Pedro Prat, en 18 minutos, 35 segundos; 2.º José Erra, en 18 m. 40 s.; 3.º Antonio Blanch, en 19 m.; 4.º Heirick Murken, en 19 m. 2 s.; 5.º Eugenio Calvo, en 19 m. 10 s.; 6.º Sibila; 7.º Vidal; 8.º Planell; 9.º Marco; 10.º Cantos; 11.º Serra; 12.º Compte; 13.º Aran; 14.º Juan Deix; 15.º Solé; 16.º Lacorte; 17.º Aloy; 18.º Romera; 19.º Iranzo; 20.º Selma; 21.º Catalá; 22.º García del Castillo; 23.º Lamarge; 24.º Roca; 25.º Joaquín Deix; 26.º Torrens; 27.º Alcaide; 28.º Halm; 29.º Juan García.

Inmediatamente procedióse al reparto de premios, consistentes en cinco objetos de arte ofrecidos por la Real Sociedad Colombófila de Cata-

luña y diez medallas de la Sociedad «El Tibidabo.»

La suelta de palomas.

El espectáculo, como en los años anteriores, resultó hermosísimo. Se situaron en uno de los extremos de la plazoleta contigua a la sala de atracciones, el señor La Llave, acompañado del abanderado don Juan Luria y el presidente del Comité de concursos señor Plandolit.

A la señal dada por orden del señor La Llave fueron abiertas las jaulas, emprendiendo las palomas el vuelo con dirección a sus palomares.

Este año han concurrido a la suelta los palomares de los señores de La Llave, Plandolit, Görner, Llavina, Ballester, Luria, Feyto, Durán, Servat, Anet y Mallol, Torrents, Ruzafa, conde de Vilardaga, La Tapia, Robert, Llopart, Díaz, Rodés y Mestres, con un total de seiscientas treinta palomas.

El público aplaudió con entusiasmo.

El banquete.

En el restaurant del Tibidabo tuvo lugar el banquete con que solemnizó la Real Sociedad Colombófila la fiesta que había tenido lugar por la mañana.

Ocuparon la mesa del centro el señor La Llave, sentándose a su derecha los señores Masferrer, presidente del Sindicato de Periodistas Deportivos, Aurelio López, del «Diario de Barcelona»; César Arnal, de «El Liberal»; Andrés Rodríguez, de «El Noticiero»; Pagés, de «La Veu de Catalunya» y Branguli. A la izquierda del señor La Llave tomaron asiento los señores doctor Carlos Comamala, vicepresidente de la F. A. C.; Nogarreda, de «El Mundo Deportivo»; doctor Arsenio Comamala, presidente del sub Comité gimnástico de la F. A. C.; Joaquín de la Llave, de LA PALOMA MENSAJERA; Claret, de «Stadium», y Ballell, de «La Prensa Gráfica».

En distintas mesitas situáronse las bellas señoritas María, Mercedes y Concepción de la Llave, de García, señoras de Görner y de Rodés, señores Martí, Loygorri, Rodés, Plandolit y su bella hija, Roselló y señora y otros que siento no recordar.

El banquete fue servido con gran esmero. Terminado el ágape improvisóse un concierto en el que tomaron parte las señoras de Görner y Rodés y el doctor Carlos Comamala, quienes evidenciaron las brillantes cualidades musicales que atesoran. Fueron muy aplaudidos y felicitados.

El señor La Llave pronunció breves palabras, agradeciendo la cooperación prestada a la fiesta por la Federación Atlética Catalana y la Prensa.

Correspondiendo a las palabras dichas por el señor La Llave, hablaron, nuestro director señor Masferrer, quien después de elogiar la actuación de la Sociedad Colombófila, encareció la necesidad de que se repitan fiestas como la que había tenido lugar por la mañana, incluyendo nuevos números que le dieran nuevos atractivos; el doctor Comamala brindó cordialmente la cooperación de la F.

A. C. a todas cuantas fiestas celebre la Colombófila. Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Mot de la fin.

Debemos poner un comentario brevísimo a esta reseña, ya que a ello nos obligan apremios de tiempo y espacio.

El éxito fue manifiesto, definitivo. Debemos tributar los elogios más calurosos al señor La Llave y a los elementos que le secundaron.

(De *El Mundo Deportivo*)

COLOMBOFILIA

Los aficionados, a despecho del tiempo perturbadísimo que viene haciendo toda esta primavera han comenzado sus viajes de educación para el Concurso Nacional del año, que será el número 22 de los celebrados en España.

Hace ocho o diez años se llegó a un acuerdo entre las dos distintas tendencias de la afición: los unos, que compadeciendo a los principiantes, y ante el hecho indudable de que sin tomar parte en concursos importantes no se logra formar un núcleo de aficionados, pretendían nacionales a distancias cortas; otros, en cambio, que habían llegado a tener un palomar importante, les parecía poca cosa el ganar el premio en recorridos de 400 kilómetros, y pretendían rebasar en mucho esa cifra y hasta se estudiaba el modo de hombrearse con los belgas, acercándose a sus concursos de 1.000 kilómetros, sin darse cuenta de las razones geográficas que casi impiden conseguir tal cosa en nuestro país.

El acuerdo aludido consistió en celebrar, alternativamente, el concurso de velocidad a 400 kilómetros los años impares y a 500 los pares. Además, los años en que el concurso de velocidad es a distancia corta, se suele celebrar otro segundo concurso de resistencia como *mínimum*, entre palomas ya voladas en dos pruebas de velocidad. De este modo se hace accesible a los palomares nuevos el tomar parte en el vuelo más interesante y reñido desde el segundo año de su instalación, y se da satisfacción a los que solo tener palomas viajadas a largas distancias satisface.

Este año corresponde, pues, concurso a 500 ki-

lómetros—con tolerancia de 20 kilómetros en más o en menos para hacer posible la elección de punto de suelta,—y se disponen a acudir seis Sociedades seguramente, entre ellas la recientemente ingresada en la Federación: el Centre Colombófilo Catalán.

Esta y las de Cataluña y Mataró soltarán en Madrid, Observatorio Astronómico, donde habrá por tanto la madrugada del 29 de mayo, un espectáculo interesante. Corresponden para las dos domiciliadas en Barcelona una distancia de 504 klm. 750 m. y para las de Mataró 527, por lo que está en consulta a las demás concursantes si aceptan ese exceso de siete kilómetros sobre el máximo, que no tienen inconveniente, pero ha de ponerse en claro para el buen parecer deportivo.

La Sociedad de Madrid, a pesar de la crisis porque acaba de atravesar, se prepara a acudir, con más bríos que nunca, soltando en San Fernando (Cádiz) 491 kilómetros.

Sevilla soltará en los Manganeses (Zamora) con 485.550 kilómetros y tres divisorias que atravesar; pero aquellos aficionados con los que he discutido muchas veces sobre el asunto prefieren correr las contingencias del mal terreno, que entregar sus aves a la caza furtiva del valle del Guadalquivir, que tan malos ratos hace pasar y que acabará con los aficionados en aquella hermosa región.

Tortosa soltará en Geargal (Almería) 492 kilómetros, con una aceptable línea de educación y vuelo hasta la provincia de Murcia, pues sigue terrenos ondulados, bordeando la costa, pero con

punto de suelta en terreno difficilísimo, encajando en una hoya de la Penibética entre la Sierra de los Filabres y la Alhamilla, que someterá al bando a un esfuerzo intenso en los primeros kilómetros de vuelo.

A la hora de terminar esta nota, ignoramos si Alicante se decide o no a concurrir.

En un número dedicado especialmente al Club Alpino Español, desentonaría una de las *tabarras colombófilas normales* con que vengo ocupando un par de columnas de «Heraldo Deportivo.» Seré pues, breve y, como homenaje a los entusiastas del deporte de las alturas, hablaré de lo que con él pueda tener relación, sin salirme de mi campo.

La altitud ejerce una notable influencia sobre el vuelo de las palomas; sabido es que éstas no se remontan a alturas grandes más que cuando se ven obligadas a ello para rebasar las divisorias que encuentran en su línea de vuelo, y si se les fuerza a alcanzarlas artificialmente, como ocurre en las ascensiones aerostáticas, se les nota cierto malestar. Es muy común que los tratadistas recomienden que no se suelten las palomas sin un rato de reposo, después de ascensiones de altura, lo cual acaso sea imprescindible si el recorrido ha de ser largo, pero, en general, las soltamos sin grandes precauciones, y rara vez dejan de desempeñar su cometido.

También era creencia general que una suelta verificada a altitud superior a 2.000 metros, daría malos resultados, y, aparte de algún aeronauta aislado que haya hecho la prueba desde la bar-

quilla con una o dos aves, el que yo sepa que haya batido el *record*, con una verdadera suelta desde una montaña elevada, es un español, el distinguido avicultor y colombófilo D. Salvador Castelló, que en su viaje por América, soltó desde las alturas de Juncal situadas a 4.000 metros en plena cordillera Andina, seis palomas de Chile, al despedirse de esta nación para pasar a la Argentina; de éstas, tres llegaron a su destino como en una suelta normal.

Para la comunicación de uno de los refugios del Pirineo, tenemos entendido se han empleado palomas de la Sociedad de Cataluña; ésto se podría establecer de un modo sistemático, pues, en muchos casos, la telegrafía alada será el único sistema económico y factible de comunicación para esos puestos, aislados en la montaña, y podría ser utilísimo para los expedicionarios que se acogen a ellos.

También, cuando el grupo de alpinistas fuera de cierta consideración, podrían llevar, en pequeñas jaulas de mochila, cuatro o seis pichones, con los cuales podría dar noticias de sí en diferentes etapas de su viaje o pedir auxilio si les fuera preciso.

Muy feliz sería si pudiese cooperar—como procuro hacerlo para la compenetración de las aficiones aeronáutica y colombófila—a que ésta prestase al viril alpinismo los servicios de que es capaz.

JOAQUÍN DE LA LLAVE

(De Heraldo Deportivo)

La Colombófila de Cataluña en su nueva casa

Entre los socios de dicha sociedad reina entusiasmo por su nueva instalación.

El nuevo domicilio social está situado en una de las Ramblas, la vía más céntrica y frecuentada de la ciudad, por la cual circulan los principales tranvías, con parada discrecional de los mismos y parada de coches de punto frente a la fachada.

Ostentan los balcones el escudo de la Sociedad nuevamente pintado y un asta de bandera, para poder izar los días festivos y de gala la bandera nacional oficial a que tiene derecho por Real

Orden. Un amplio portal da acceso a la escalera y también a un patio donde entra el camión que recoge las cestas de palomas, las cuales son descendidas por medio de garrucha y cuerda desde la sala misma de entrega.

El local es sumamente adecuado a las necesidades de la Sociedad, y describiremos con detalle sus habitaciones. En el recibimiento figura un tapiz con el nombre y alegoría de la Sociedad, pintado por un socio ya difunto, D. Camilo Valls. Una vitrina con el fondo de terciopelo granate en

que va artísticamente colocada la bandera de la Sociedad, de seda blanca y que lleva primorosamente bordado al realce en colores el emblema y nombre de la Sociedad, con la corona real, y la fecha de la fundación; el asta es de boj y bronce dorado, constituyendo una artística y lujosa enseña.

Las dos habitaciones que dan a la Rambla, están destinadas una a sala de conversación y lectura y la otra a salón de tresillo.

Desde el recibimiento un largo y claro pasillo, adornado con mapas geográficos, y retratos de palomas, conduce a la parte más curiosa de la casa, en que el propietario de la finca hizo decorarla a estilo antiguo; figuran en ella arrimaderos de preciosos azulejos, techos con vigas decoradas, otro con bóveda, ventanales con columnas, chimenea monumental, pavimento de *parquet*. Una de dichas habitaciones es sala de lectura, en cuya mesa figuran todas las revistas deportivas, las ilustradas y los diarios de la capital. En otra, la de la chimenea, que imita el enorme hogar de la antigua masía catalana, está dedicada a la peña colombófila que se reúne a diario de seis y media a ocho y media de la noche. Contiguo a esta sala está el despacho del presidente y sala de juntas.

Una gran galería de cristales de diez metros

por cinco está destinada a salón de concursos, en donde está colocado muy holgadamente el material de viajes, con bancos de azulejos a todo el rededor para situarse los que guardan turno para las entregas de palomas. Esta sala tiene de día una claridad meridiana, y de noche está iluminada por tres focos eléctricos. La magnitud y aspecto espléndido de esta sala permitirá a la Sociedad organizar allí exposiciones de palomas mensajeras.

A nivel del piso hay una amplísima terraza, en donde se está trabajando actualmente para instalar el palomar social de remonta, que tendrá gran capacidad, y que estará dotado de todas las condiciones que prescribe el arte de la colombofilia. La situación del palomar, permitirá ser visto desde la gran sala de concursos.

El nuevo local posee además buenas habitaciones para el conserje y su familia, otra para pernoctar el *convoyeur* las noches de entrega anteriores a los viajes, un cuarto de baño y *toilette*, dos watters, tres lavabos, etc. El nuevo teléfono de la Sociedad tiene el N.º 1,279.

Felicitemos a la Sociedad decana por su instalación espléndida, que será digna de ser visitada por los colombófilos de provincias y del extranjero que pasen por Barcelona.

Sección de Viajes

Con muy buenos auspicios ha comenzado este año la educación de las palomas en las sociedades de esta región.

Excepto la Sociedad de Sabadell y el grupo de aficionados de San Sadurn de Noya, que hace unos años permanecen en un profundo letargo, las demás o sean Cataluña, Centre Colombófil, Tortosa y Mataró han emprendido los viajes con más bríos que nunca.

El Centre educa a más de 800 palomas, Cataluña 500, Tortosa un centenar y Mataró unas 60; un total de 1.500, cifra verdaderamente importante que revela a las claras que la colombofilia progresa ostensiblemente en esta región. En cambio sigue decayendo en las demás de España a pesar de tener mejores líneas de vuelo.

Puede pues asegurarse que Cataluña hará un buen papel en el próximo Nacional de 500 kiló-

metros, y que en Madrid, punto de suelta de las Sociedades de Cataluña, Centre y Mataró, podrán ver los madrugadores en el Observatorio Astronómico el día 29 de Mayo, un interesante espectáculo.

En Barcelona habrá en dicho día gran expectación entre los aficionados, pues existe gran emulación entre las dos sociedades que aquí residen como consecuencia del Match Valladolid; la una aspira a desquitarse, la otra a confirmar sus laureles.

**

De la marcha de los viajes solo tenemos noticias concretas de la Sociedad de Cataluña.

Toman parte en ellos los palomares signientes, por orden de número de palomas inscritas: Tapia, Robert, La Llave, Plandolit, Feyto, Ballester, Görner, Anet, Cunill, Ruzafa, Mestres, Luria,

Calbó, Conde de Vilardaga, Servat, Soler, Torrens, Durán, Oriol y Cequié. Total 20 palomares.

Cornellá.—10 kilómetros, el 29 de Febrero. Se presenta el tiempo metido en agua, pero habiendo aclarado después se suelta a las 9 h. 11 m., llegando bien a las 9 h. 20 m.

Molins de Rey.—14 kilómetros, el 7 de Marzo. Con buen tiempo se suelta a las 8 h. 30 m. y llegan en 14 minutos.

Gelida.—26 kilómetros, el 14 de Marzo. Se sueltan las palomas con niebla no muy densa, a las 8 h. 15 m. y llegan perfectamente a kilómetro por minuto, a pesar de estar también el tiempo nublado en Barcelona y haber niebla.

San Sadurn de Noya.—33 kilómetros, el 21 de Marzo. Suelta a las 8 h. 45 m. con buen tiempo, llegando admirablemente en banda compacta a las 9 h. 10 m. con tiempo espléndido y brisa favorable.

La Granada.—39 kilómetros, el 28 de Marzo. Suelta a las 9 h. y llegan muy bien en media hora con tiempo bueno.

Tibidabo.—8 kilómetros, el 2 de Abril, se suelta a las 12 h. 35 m. con motivo de la Fiesta de las Palomas.

San Guim.—72 kilómetros, el 9 de Abril. La suelta que debía realizarse el día 6, tuvo que aplazarse hasta el día 9 por estar el tiempo metido en agua, permaneciendo las palomas en las cestas en San Guim durante tres días. Se sueltan con niebla a las 7 h. y llegan en una hora justa.

Bullpuig.—100 kilómetros, el 16 de Abril. Se sueltan con buen tiempo a las 6 h. 15 m. y llegan con gran velocidad a las 7 h. 35 m. A pesar

de las condiciones muy favorables de este viaje se extravían unas veinte palomas.

Almacellas.—150 kilómetros, en 23 de Abril. El tiempo es espléndido y reina un vientecillo favorable, la suelta se efectúa a las 6 h. de la mañana, y llegan las primeras palomas a las 7 h. 23 m. y en grandes grupos minutos después. El viaje es brillantísimo, con velocidad inusitada y sin pérdidas.

Quedan pues ya solo por efectuar los concursos de Sariñena, Calatorao y Nacional, que describiremos en los números próximos, con el contingente de palomas casi intacto, reinando por lo tanto gran optimismo entre los socios.

¡Ojalá que el tiempo favorezca estos tres viajes, con lo cual el éxito sería seguro!

*
**

El Centre Colombófil está haciendo casi el mismo itinerario que Cataluña, escepto Sariñena que la han cambiado por la Puebla de Híjar, de donde llegaron las palomas el día 24 con gran velocidad y escasas pérdidas.

Mataró hace los viajes con el Centre.

Tortosa está terminando su plan de viajes, que es el siguiente:

Santa Bárbara	12 kilómetros	2 Marzo
Amposta	12 »	9 »
Benicarló	44 »	16 »
Alcalá de Chisvert	65 »	23 »
Villarreal	105 »	30 »
Catarroja	180 »	11 Abril
Venta de la Encina	261 »	20 »
Alcantarilla	350 »	8 Mayo
Almería (Nacional)	522 »	29 »

Las sueltas han sido muy buenas hasta Venta de la Encina tanto en velocidad como por la escasez de pérdidas.

